

TRANSFORMACIONES SOCIOECONÓMICAS
EN EL NOROESTE DEL ESTADO DE MÉXICO (1980-2010)
*The Socioeconomic Transformations in the Northwest
of the State of Mexico (1980-2010)*

Maria SKOCZEK*

Fecha de recepción: abril del 2010

Fecha de aceptación y versión final: septiembre del 2010

RESUMEN: El texto contiene algunas observaciones y reflexiones resultantes del recorrido por la zona mazahua, en el Noroeste del Estado de México, realizado en febrero de 2010 por los geógrafos de la Universidad de Varsovia y la Universidad Autónoma del Estado de México, como un estudio piloto del proyecto de investigación conjunta prevista para los años 2010-2012. Las reflexiones se concentran en tres elementos de transformaciones socioeconómicas ocurridas en la zona del estudio en los últimos treinta años. Se presentan los nuevos patrones migratorios, los programas de apoyo económico y de la asistencia social y los proyectos del turismo comunitario que empezaron a realizarse a caballo del siglo XX y XXI.

Palabras clave: patrones migratorios, programas de desarrollo, turismo comunitario, Región Mazahua, Estado de México, México.

ABSTRACT: The paper contains some observations and reflexions – results from field research in Mazahua Region, in the northwestern part of the State of Mexico, conducted in February 2010 by the geographers from the Warsaw University and the Autonomous University of the State of Mexico. This field research has been a first part of the common research project planned for the period 2010-2012. The author's reflexions deal with the three elements of socioeconomic changes in the region during the last thirty years: the new migration patterns, the programmes of economic aid and social assistance and the projects of community tourism, presented in the region since the last years of the XX century.

Keywords: migration patterns, development programmes, community tourism, Mazahua region, the State of Mexico, Mexico.

I. INTRODUCCIÓN

El objetivo del texto es presentar primeras reflexiones sobre las transformaciones socioeconómicas en el noroeste del Estado de México ocurridas durante los últimos treinta años. Las reflexiones aquí expuestas son el resultado de un recorrido por la zona mazahua realizado en febrero de 2010 por los geógrafos de la Universidad de Varsovia¹ y de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM).

* Prof. Dra. Maria Skoczek – Profesora en el Instituto de Estudios Regionales en la Facultad de Geografía y Estudios Regionales Universidad de Varsovia.

¹ Por parte polaca en el recorrido participaron Mirosława Czerny, Joaquín Roberto González

Este recorrido forma parte de un proyecto de investigación conjunto sobre la zona mazahua a llevar a cabo entre 2010 y 2012 por tres centros académicos, a saber Facultad de Geografía y Estudios Regionales de la Universidad de Varsovia, Facultad de Geografía de la UAEM y la Universidad Intercultural del Estado de México. El proyecto se inscribe en la colaboración académica entre los geógrafos de la Universidad de Varsovia y la UAEM, iniciada en la mitad de la década de los setenta por Andrzej Dembicz².

Entre los geógrafos de la Universidad de Varsovia quienes participaron en el recorrido por los municipios integrantes de la zona mazahua nos encontramos las cuatro personas³, quienes en 1981 tuvieron la oportunidad de tomar parte en el proyecto de investigación conjunta titulado “La estructura de las relaciones socioeconómicas del área El Oro-Aculco-Jilotepec en Noroeste del Estado de México”. En este proyecto, coordinado por Andrzej Dembicz, participaron en total alrededor de 15 investigadores de Varsovia y Toluca, así como los estudiantes de la Escuela de Geografía de la UAEM. Los resultados del proyecto se presentaron en Toluca en un informe intitulado *Noroeste del Estado de México – Estudio Regional*. Los participantes del proyecto por la parte polaca publicaron una serie de artículos titulada “Struktura powiązań społeczno-gospodarczych obszaru El Oro-Aculco-Jilotepec w Środkowym Meksyku” [Estructura de vínculos socioeconómicos del área El Oro-Aculco-Jilotepec en el México Central], con los resultados de investigaciones sobre el terreno en el tomo 63 de la revista *Afryka, Azja, Ameryka Łacińska*, Wydawnictwa Uniwersytetu Warszawskiego 1985, en polaco.

A pesar de que en febrero de 2010 recorrimos y observamos tan sólo algunos lugares de los visitados en julio de 1981, habiendo podido realizar las entrevistas con las autoridades locales en tres municipios de la zona mazahua: San Felipe del Progreso, San José del Rincón e Ixtlahuaca no estudiados en 1981, tenemos varias reflexiones en cuanto a los cambios ocurridos durante las últimas tres décadas en el noroeste del Estado de México. Algunas de ellas se describen en el presente texto.

La zona mazahua o Región Mazahua abarca los trece municipios situados en el noroeste del Estado de México (Almoloya de Juárez, Atlacomulco, Donato Guerra, Ixtapan del Oro, Ixtlahuaca, Jiquipilco, Jocotitlán, El Oro, San Felipe del Pro-

Martínez, Barbara Jaczevska, Bogumiła Lisocka-Jaegermann, Jerzy Makowski, Maria Skoczek del Instituto de Estudios Regionales y Globales de la Facultad de Geografía y Estudios Regionales de la Universidad de Varsovia.

² Los resultados de esta colaboración se presentaron en numerosas publicaciones editadas tanto en Varsovia como en Toluca; los resúmenes de esta colaboración se presentaron en “Patrones de comportamientos socioeconómicos a nivel local en México. Edición para conmemorar 30 años de la colaboración académica entre la Universidad de Varsovia y la Universidad Autónoma del Estado de México”, Varsovia 2007 y en el tomo 31 de *Actas Latinoamericanas de Varsovia “Vigésimo quinto aniversario de Actas Latinoamericanas de Varsovia”*, Warszawa, 2008-2009.

³ Mirosława Czerny, Bogumiła Lisocka-Jaegermann, Jerzy Makowski, Maria Skoczek.

greso, Temascalcingo, Valle de Bravo, Villa de Allende, Villa Victoria), donde los mazahua (en la mayoría bilingües) constituyen alrededor del 15% de la población total. En este territorio se concentra más del 80% del total de hablantes de mazahua en México. En los municipios predominantemente rurales, tales como San Felipe del Progreso y San José del Rincón⁴ los hablantes del mazahua constituyen alrededor de una tercera parte de la población total. Estos municipios presentan el grado de marginación muy alto o alto.

II. CAMBIOS EN LA DINÁMICA DE LA POBLACIÓN – DIFERENCIACIÓN DE PATRONES MIGRATORIOS

Los datos de los censos de población realizados en 1980, 1990 y 2000 muestran el crecimiento relativamente alto del número de población en la zona mazahua. Por ejemplo, en el municipio de San Felipe del Progreso de 95 mil en 1980 a 141 mil en 1990 y 177 mil en 2000, en el municipio de Ixtlahuaca, de 69 mil en 1980 a 88 mil en 1990 y 115 mil en 2000. Parece que estos datos no reflejan la dinámica migratoria de los habitantes de la zona y entre ellos de los mazahua. En base de las pocas publicaciones referentes a la región y a los mazahua, podemos concluir que las migraciones laborales se han inscrito en las estrategias de vida de los mazahua desde hace años. Según Eduardo Andrés Sandoval Forero:

Los grupos domésticos indígenas se ven obligados a enfrentar las necesidades de reproducción vía migración a las grandes ciudades, combinando el trabajo agrícola, industrial, artesanal y como ayudantes de albañilería, cargadores en los mercados y vendedores ambulantes. Participa todo el grupo doméstico: las mujeres llamadas “Marías”, junto con sus niños, recorren las calles del Distrito Federal y otras ciudades ofertando artesanías, vendiendo frutas, dulces, chicles y pepitas o también pidiendo limosna. Los adolescentes trabajan como chalanos en la industria de la construcción, cuidando carros o limpiando vidrios de los autos en las esquinas⁵.

En el documento titulado *Plan de Desarrollo 2006-2009*, elaborado por el municipio de San Felipe del Progreso, se describe el patrón migratorio predominante de la población como “una migración golondrina”, ante todo al Distrito Federal, acorde al ciclo anual siguiente:

⁴ El municipio San José del Rincón se separó del municipio San Felipe del Progreso en 2007. En el año 2000, el municipio San Felipe del Progreso tenía una superficie de 856 kilómetros cuadrados y contaba con 177 mil habitantes (datos del Censo de Población de 2000). El actual municipio San Felipe del Progreso cuenta con 124 comunidades y alrededor de 100-110 mil habitantes y la superficie de 361 kilómetros cuadrados y el municipio San José del Rincón con alrededor de 80 comunidades y 90-100 mil habitantes.

⁵ Sandoval Forero E.A., *Población y cultura en la etnorregión mazahua (jañtjo)*, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, 1997, p. 65.

quedan en pueblo del 2 de febrero hasta principios de abril, luego emigran (al DF) hasta principios de junio; regresan para escorda y labores de limpieza de milpa hasta agosto; en septiembre, octubre y noviembre van nuevamente y regresan para cosechar el maíz en diciembre.

Según un estudio realizado en San Felipe del Progreso a principios de la década de los noventa,

un 62,87% de los grupos domésticos tiene un miembro fuera de la comunidad (...) Las actividades fuera de comunidad se realizan 42,9% por temporadas y 17,4% en forma permanente, 39,7% de sus períodos se encuentran entre los dos anteriores. El retorno a sus hogares se presenta en 37,9% cada semana, en 28,8% cada quincena, 8,1% regresan diario, y el resto 25,1% varía entre un mes y un semestre⁶.

Los resultados de nuestros estudios realizados en 1981 indican una diferencia en el patrón migratorio entre la población indígena y la no indígena. Entre los indígenas predomina la migración temporal; la mayoría trabaja en el DF entre lunes y viernes y regresa a su comunidad para el fin de semana. En el caso de migraciones laborales a los lugares más distantes, incluyendo a los Estados Unidos, el migrante regresa después de unos cuantos meses. En el caso de los lugares donde predomina la población mestiza, son mucho más frecuentes las salidas de larga duración (por unos cuantos años) y permanentes⁷.

Los resultados de nuestro estudio realizado en febrero de 2010 muestran la importancia de las migraciones laborales, tanto al Distrito Federal como a los Estados Unidos. En casi todos los pueblos visitados hemos encontrado tanto a personas que tenían sus familiares (esposos, hijos, primos, tíos en el DF y/o Toluca y en los Estados Unidos) así como a quienes que han tenido la experiencia de migraciones laborales (a menudo cíclicas) a los Estados Unidos. Entre nuestros interlocutores han estado presentes tanto los que iban “al otro lado como mojados” como los que lograron “arreglar los papeles”, lo que les da la posibilidad de salir otra vez a los Estados Unidos para trabajar allá. Entre las 118 personas entrevistadas en el municipio de San José del Rincón quienes respondieron a la pregunta “¿Cuántas personas de su familia han migrado? sólo 42 declararon “ninguno”, mientras que los demás reportaron tener algunos de sus familiares fuera de la comunidad. Entre las 52 respuestas donde aparecieron los destinos de migración, se mencionaron 27 casos de haber tenido familiares en los Estados Unidos, 18 casos en el DF, seis casos tanto en los Estados Unidos y en el DF y un caso en los Estados Unidos y Canadá.

⁶ Sandoval Forero E.A., *Población...*, op. cit., p. 84.

⁷ Lisocka-Jaegermann, B., “Rękodzieło ludowe i jego rola w życiu społecznym i gospodarczym” [La artesanía popular – su papel en la vida social y económica de la zona de Estudio], *Afryka, Azja, Ameryka Łacińska*, 1985, T. 63, p. 95.

Analizando tanto las respuestas dadas en la encuesta arriba mencionada⁸ como las opiniones de las autoridades locales expresadas durante las entrevistas, podemos decir que la emigración a los Estados Unidos, presente ante todo entre los hombres jóvenes, está creciendo desde hace cuatro o cinco años convirtiéndose en algunos casos en un fenómeno masivo. Por ejemplo, se nos habló de una comunidad en el municipio de San Felipe del Progreso con alrededor de 1800 habitantes, de los cuales 400 viven en Nueva York. En el *Plan de Desarrollo 2006-2009*, elaborado por el municipio de San Felipe del Progreso, podemos leer que San José del Rincón y San Felipe del Progreso figuran entre los municipios del Estado de México con mayores índices de expulsión hacia los Estados Unidos.

Las remesas que mandan y/o traen los migrantes al regresar a sus familias (ante todo en diciembre), se utilizan para construcción de casas nuevas, establecimiento de negocios, tales como las tiendas de misceláneas; algunos traen automóviles que venden a los vecinos. En varios pueblos visitados durante el recorrido hemos visto las llamadas “casas californianas o casas gringaderas”, como se suele definir a esas nuevas construcciones, en general de tres pisos, amplias, con muchas y grandes ventanas, así como varios detalles arquitectónicos hasta la fecha inexistentes en el paisaje del campo de la Mesa Central.

Según nuestros informantes, en algunos casos se puede notar la discriminación de la gente que no emigra por parte de los migrantes de retorno, lo que aumenta aún la discriminación existente en México, sentida por diferentes grupos sociales (población indígena, mujeres). Es también de subrayar la opinión de que “la emigración internacional hacia los Estados Unidos está contribuyendo significativamente a la disminución del ritmo de crecimiento de la población en el municipio”, incluida en el *Plan de Desarrollo 2009-2012*, elaborado por el municipio de Ixtlahuaca. Según mi opinión hay que esperar hasta el próximo censo de población, previsto a realizarse en la mitad del año 2010, para verificar el ritmo del crecimiento de la población en la primera década del siglo XXI y tratar de evaluar el impacto de la migración internacional al mismo.

Parece sin embargo, que la emigración temporal hacia el DF, y en menor grado a Toluca, sigue presente tanto entre los hombres como entre las mujeres. Las causas principales de tales salidas no han cambiado desde hace varios años y se las puede resumir como la falta de puestos de trabajo en el campo, la improductividad del sector agrícola⁹, carencia de infraestructura técnica (ante todo agua potable y

⁸ La encuesta realizada el 17 de febrero de 2010 entre los delegados participantes en una reunión organizada en la oficina municipal en San José del Rincón. Participaron en ella alrededor de 120 personas, pero no todos han dado respuestas a todas las preguntas incluidas en el formato de la encuesta.

⁹ En el *Plan de Desarrollo 2006-2009*, elaborado por el municipio de San Felipe del Progreso podemos leer lo siguiente: “es importante destacar que la problemática principal del sector agropecuario radica en la relación costo-beneficio; es decir: los costos de todos los insumos y la fuerza de trabajo invertidos en la producción, supera en mucho, la supuesta ganancia que se

drenaje, malas condiciones de vivienda). En el caso de la emigración femenina, las causas son todavía más numerosas. Como lo afirma Cristina Oemichen Bazán, antropóloga de la UNAM:

En síntesis, podemos decir que la poliginia, el abandono y la violación muestran que las asimetrías de género se convierten también en factores que inciden en la emigración femenina. Dichas desigualdades se observan en diversos ámbitos de la vida comunitaria: en los sistemas de herencia y filiación; en el usufructo de la tierra y los derechos agrarios; en la carencia de apellidos para las mujeres (al menos durante las primeras décadas del siglo XX), así como en la ausencia de otros derechos.

La carencia de derechos y la violencia ejercida contra las mujeres como causa objetiva, y la percepción que ellas mismas tienen sobre su destino, constituye un factor subjetivo que impulsa a las jóvenes a buscar su futuro fuera de su pueblo. Esto lo pueden hacer porque existen otras mujeres de su comunidad (las hermanas, las tías y otros parientes) que radican en la ciudad. Por otra parte, la expectativa de ganar dinero, de satisfacer sus necesidades y de encontrar una movilidad ascendente a través de un buen matrimonio, las impulsa a dejar el pueblo y dirigirse a la ciudad¹⁰.

Además de los patrones migratorios arriba descritos, se mantiene la movilidad espacial relacionada con el comercio, y entre ella, los viajes de los artesanos con sus productos (tejidos de lana, cerámica) a los mercados situados en las ciudades del Norte de México y/o las bodegas establecidas en la ciudad de México, Guadalajara y Toluca.

III. PROGRAMAS DE APOYO A LOS PRODUCTORES Y ASISTENCIA SOCIAL

En México, ante todo a partir de la década de los noventa, se puede observar “una verdadera expansión” de programas de desarrollo federales y estatales dirigidos hacia las regiones marginadas y a los grupos sociales que se encuentran en la situación de pobreza.

Los dos programas de mayor alcance son el PROCAMPO, que tiene como finalidad la modernización de agricultura y Oportunidades (antes conocido como PROGRESA), cuyo objetivo es el mejoramiento de la alimentación y del estado de salud de los niños y adolescentes así como la elevación de los niveles de educación entre la población campesina. Ambos son percibidos ante todo como programas de asistencia social y el dinero que reciben las familias beneficiadas constituye una parte importante de sus presupuestos. Varios de nuestros informantes señalan que el di-

debe obtener objetivamente al poner en el mercado cualquiera de estos productos (...) la agricultura del municipio como en muchos otros lugares no es redituable, más bien se sigue trabajando el maíz por costumbre o por cultura; la producción en general es destinada al autoconsumo familiar y en menor cantidad al mercado”, p. 92.

¹⁰ Oemichen Bazán C., *Identidad, género y relaciones interétnicas. Mazahuas en la ciudad de México*, UNAM, México, 2005, p. 156.

nero recibido a través de Oportunidades, las remesas y/o las entradas procedentes de sus familiares que trabajaban fuera de las comunidades eran la base de sus ingresos monetarios. Por otra parte, varios de nuestros interlocutores decían que no han sido calificados como beneficiarios de Oportunidades o han perdido el derecho de participar en el programa, por no haber cumplido con algunos requisitos de carácter burocrático y/o administrativo. Hemos oído también las opiniones expresadas por los habitantes de la zona recorrida de que lo que más necesitan son los puestos de trabajo en el lugar de su residencia o bien, las facilidades para establecer algún negocio propio y no los fondos de programas de asistencia social, percibidos por algunos como limosna.

Durante la reunión con las autoridades del municipio de Ixtlahuaca recibimos la información sobre más de diez programas de apoyo económico y de asistencia social, tales como Programa Opciones Productivas, Programa de empleo temporal, Compromiso Seguridad Alimentaria – vertiente FAO, Programa de apoyo alimentario a cargo de DICONSA, Programa de abasto social de leche a cargo de DICONSA, programa de pensiones para adultos mayores (de 70 años y más), programas dirigidos a las mujeres embarazadas, etc. Sin embargo, es evidente que estos programas no benefician a todas las personas a las cuales están teóricamente dirigidos. El hecho de recibir la ayuda social o no recibirla parece convertirse en uno de los factores de tensión dentro de las comunidades.

En el *Plan de Desarrollo 2006-2009* elaborado por el municipio de San Felipe del Progreso, se mencionó como uno de los programas de apoyo el de “2 por 1”, que funciona con fondos proporcionados por el Gobierno Federal, el Gobierno del Estado de México y los trabajadores emigrantes establecidos en California, Texas e Illinois. Entre las obras a realizar gracias a este programa figuran: pavimentación de calles, terminación o equipamiento de centros de salud, renovación o modernización de plazas públicas en algunos pueblos. Sin embargo, entre los entrevistados hemos encontrado muy pocas personas que tuvieran conocimiento de este programa¹¹.

En síntesis, el funcionamiento de los programas de asistencia social contribuye a la disminución de los diferentes indicadores de pobreza y marginación, pero a la vez, es uno de los factores de diferenciación económica y social dentro de las comunidades.

IV. EL TURISMO COMUNITARIO COMO UNA NUEVA FUENTE DE INGRESOS DE LA POBLACIÓN

En las dos últimas décadas en el campo mexicano surgieron varias iniciativas de establecer los nuevos centros turísticos gestionados por la población local, situados en el interior del país. El desarrollo del turismo interior ha sido declarado como prioritario en el Plan Nacional del Desarrollo del Turismo para los años 2001-2006.

¹¹ Entre las personas que participaron en la encuesta en San José del Rincón tan sólo cinco declararon el conocimiento del programa “2 por 1”.

En muchas regiones de México, no muy frecuentadas por los turistas nacionales y extranjeros, surgieron varios proyectos del turismo local y turismo comunitario, promovidos por autoridades locales e instituciones gubernamentales, tales como, por ejemplo el Instituto Nacional Indigenista (INI) y su sucesor la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI)¹².

Durante el recorrido por la zona mazahua hemos tenido la oportunidad de visitar los tres centros turísticos, cuyo funcionamiento se inscribe en las iniciativas del turismo comunitario, a saber: Parador Ecoturístico La Mesa, en el municipio de San José del Rincón, Parque Ecoturístico Borbollón, en el municipio de Temascalcingo y Parque Ecoturístico Tiacaque A.L.P.R., en el municipio de Jocotitlán. Todos surgieron hace algunos años, en su totalidad, hemos podido observar la implantación de nuevas instalaciones de infraestructura turística, en todos una parte de los ingresos procedentes de los visitantes se utiliza en la ampliación de servicios turísticos.

El Parador Ecoturístico La Mesa se localiza en la Reserva de la Biósfera Mariposa Monarca, en las zonas altas del sector norte del Eje Volcánico Transversal, en la altitud de 2950 m snm¹³. Empezó a funcionar en la mitad de los noventa con cinco cabañas (cada una de ocho camas). En los últimos dos años iniciaron la remodelación de las cabañas y la construcción de un gran centro de recepción para los visitantes de la Reserva de la Biósfera, donde van a instalar, entre otros, un restaurante y tienda de artesanía. Según uno de los comuneros de La Mesa¹⁴, los visitantes que aprovechan las cabañas vienen durante la Semana Santa y las vacaciones de verano y los que visitan la Reserva de Biósfera ante todo entre noviembre y marzo para observar la presencia en el lugar de la mariposa monarca. Los comuneros recibieron el apoyo financiero de varias instituciones, entre las que nuestro informante mencionó inclusive a Televisa. Entre los servicios ofrecidos a los visitantes, además de alojamiento en las cabañas y posibilidad de alimentos preparados por las mujeres de la comunidad, hay visitas guiadas por la Reserva de Biósfera (caminatas y paseos a caballo).

¹² Algunas iniciativas de este tipo hemos podido observar en 2006 en la región de Las Huastecas. Los resultados de nuestras observaciones los presentamos en algunas publicaciones, por ejemplo: Lisocka-Jaegermann B., Skoczek M., González Martínez J. R., "Transformation of Rural Communities in Las Huastecas Region in Mexico. Preliminary Field Research Report", *Miscellanea Geographica* 10, Warszawa, 2006, pp. 233-242; Skoczek M., "Zmiany zachowań społeczno-ekonomicznych mieszkańców wsi regionu Las Huastecas, Meksyk" [Cambios de comportamientos socioeconómicos de los habitantes de áreas rurales de Las Huastecas, México], *Afryka, Azja, Ameryka Łacińska*, T. 83, Warszawa, 2006, pp. 61-73.

¹³ En 1986 la zona fue declarada como Zona de Refugio de Flora y Fauna, en 2006 como el Sitio MAB, en 2007 como Maravilla Natural de México y en 2008 como Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO.

¹⁴ La comunidad de La Mesa tiene alrededor de 1700 habitantes y entre ellos 220 son ejidatarios con títulos a la tierra – información proporcionada por el responsable por el Parador Ecoturístico durante nuestra visita el 16 de febrero de 2010.

El Parque Ecoturístico Borbollón se localiza en la localidad San José Ixtapa en el piedemonte del Eje Volcánico Transversal. Funciona desde hace 2002 y es administrado por la organización PESENDEJE S.P.R. de R.L. – una asociación de 39 miembros, que recibe el apoyo de parte de CDI. En un folleto, editado por el Ayuntamiento de Temascalcingo, podemos leer la información siguiente sobre El Borbollón:

Tiene su origen en un hoyo de agua y alberca natural de agua termal con propiedades curativas y centro ceremonial prehispánico. Aquí funciona un centro de medicina tradicional combinado con el uso de baño de vapor (temascal), producido de manera tradicional calentando con leña piedras porosas de origen volcánico al rojo vivo y vertiendo sobre éstas el agua con infusiones de hierbas curativas que purifican el organismo y de propiedades relajantes.

En febrero de 2010 funcionaba un temascal grande (con capacidad de 50 personas), dos temascales pequeños (para 4 a 6 personas) y una alberca de aguas termales al aire libre. Hemos podido observar la construcción de otras instalaciones para baños de vapor, prevista a terminar dentro de un mes. El centro de medicina funciona los domingos. Los visitantes que quieren pasar más tiempo en el Parque Ecoturístico tienen a su disposición tres cabañas (en total para alrededor de 20 personas), un restaurante, lugares para preparar barbacoa; Las personas que trabajan en el Parque Ecoturístico son los temascaleros “quienes aplican sus conocimientos en hidroterapia, masajes, aromaterapia y ejercicios de meditación”¹⁵, así como los guías locales que ofrecen excursiones al Santuario de la Mariposa Monarca, situado en los alrededores del Borbollón. De acuerdo a nuestros informantes del Parque, las cabañas son alquiladas ante todo durante la Semana Santa y las vacaciones de verano (reservaciones telefónicas); la mayoría de los ingresos proviene de las sesiones terapéuticas en temascales y de los usuarios de alberca y casi todas las ganancias se dedican para ampliación de instalaciones en el Parque Ecoturístico.

El Parque Ecoturístico Tiacaque A.L.P.R. se sitúa en la Mesa Central, junto a la carretera Ixtlahuaca-Jilotepec a una hora de viaje de Toluca, la capital del Estado de México. Surgió en 2002 como iniciativa de la Asociación Local de Productores Rurales (A.L.P.R.), formada por 60 miembros de la comunidad Tiacaque y recibió el apoyo financiero del INI. El atractivo principal del parque es una presa natural. El centro cuenta con tres cabañas (en total 24 camas), lugares para acampar, palapas, canchas deportivas y un área de juegos infantiles. Planifican construir más cabañas y palapas con parrilladas. Hay también un restaurante y salón para eventos especiales (para 40 personas). Entre los atractivos mencionados en el folleto del parque figuran la pesca deportiva (en la presa), los paseos en lancha, un recorrido por el Andador Ecológico diseñado en torno a la presa, donde se puede ver los manantiales, los ár-

¹⁵ Cita del folleto dedicado a Temascalcingo, “pueblo con encanto”, editado por el Ayuntamiento de Temascalcingo, s.f.

boles (tales como fresno, encino, sauce llorón, tepozán, árbol de canasta) y algunas variedades de cactus. El centro funciona durante todo el año, de lunes a domingo. Sus gestores estiman el número de visitantes en 15 a 20 mil personas al año; tan sólo durante la Semana Santa reciben de 2 a 3 mil de visitantes, tanto la gente de los alrededores, como los que vienen de Toluca o de la ciudad de México. En promedio los fines de semana reciben entre 250 y 300 personas, durante los días laborables son ante todo visitas escolares. Todos los empleados del centro son miembros de la asociación, trabajan por turnos y se cambian cada tres meses. La fuente adicional de ingresos lo constituyen las presas pequeñas donde se crían carpas y truchas (para la venta y para el restaurante del centro).

En base a las entrevistas informales con los empleados de los tres centros de turismo comunitario podemos suponer que tan sólo en el caso del Parque Ecoturístico Tiacaque, la prestación de servicios turísticos ofrece puestos de empleo e ingresos relativamente fijos a los miembros de la asociación, que administra el parque. En los dos casos restantes podemos hablar tan sólo de empleos temporales para pocas personas e ingresos relativamente pequeños e inestables, debido al número mucho menor y muy variado de visitantes¹⁶. No hay dudas que el Parque Ecoturístico Tiacaque es mucho más accesible en comparación con El Borbollón y ante todo el Parador de La Mesa (accesible tan sólo por terracería, muy difícil a transitar en la temporada de lluvias), teniendo mucho más atractivos para las familias que llegan durante los fines de la semana.

Es importante señalar las iniciativas locales dirigidas para aprovechar los atractivos turísticos de la zona, tales como presas artificiales y el Centro Ceremonial Mazahua (en Fresno Nichi, abierto en 1976). En el *Plan de Desarrollo 2006-2009* elaborado por el municipio de San Felipe del Progreso, en la parte Cultura y Recreación, se presentan como las estrategias y líneas de acción:

1. crear un programa de turismo municipal, diseñando una ruta turística en la cual se promocióne nuestros monumentos históricos y recursos naturales (como sugerencia se propone la siguiente ruta: iglesia de San Felipe del Progreso, casa de Cultura, plateros, presa Tepetitlán y centro ceremonial;
2. instalar un módulo de información turística funcionando principalmente los domingos y días festivos; 3. aplicar programas acordes a las características culturales, necesidades y expectativas de los habitantes de las ocho regiones del municipio. (p. 67).

Durante nuestro recorrido por el municipio de San Felipe del Progreso, en febrero de 2010, no hemos visto ninguna información sobre la ruta turística a lo largo

¹⁶ Por ejemplo, en la temporada de 2009-2010 la mariposa monarca no entró a la Reserva la Mesa, a pesar de que se presentó en algunas otras reservas y santuarios en el centro de México.

de su camino, siendo único lugar turístico dónde hemos encontrado visitantes el Centro Ceremonial Mazahua, con las instalaciones tales como Museo de la Cultura Mazahua, tienda de artesanía (con tejidos de lana, bordados y juguetes de madera) y algunos terrenos de deportes y juegos infantiles.

V. REFLEXIONES FINALES

Durante el recorrido por la zona mazahua hemos notado varias transformaciones con respecto al espacio económico conocido hace unos treinta años. Entre las más notorias podemos mencionar: construcción de nuevas carreteras, pavimentación de caminos de terracería, parques industriales a lo largo de la carretera Atlacomulco-Ixtlahuaca-Toluca y en los alrededores de Atlacomulco, grandes invernaderos a los lados de la carretera Atlacomulco-Temascalcingo y en los alrededores de Ixtlahuaca. Atlacomulco, la ciudad más grande de la zona mazahua, ha sido dotada con nuevos centros comerciales y restaurantes modernos; las zonas centrales de cabeceras municipales de El Oro y Temascalcingo (la última declarada recientemente como un “pueblo con encanto”) han embellecido debido a la renovación de algunos edificios. En las áreas rurales surgieron nuevas instalaciones educativas y centros de salud. Un elemento nuevo del paisaje lo constituyen las ya mencionadas “casas californianas” – “fruto” de las remesas, igualmente como el aumento del parque vehicular. Casi todos los pueblos han sido dotados de la luz eléctrica, aunque todavía entre un 4% y un 19% de las viviendas carecen de energía eléctrica y menos del 20% de viviendas dispone de un refrigerador. El fenómeno de larga tradición entre los mazahua – las migraciones laborales – parece seguir creciendo y, sin duda, la emigración hacia los Estados Unidos se ha convertido en la estrategia de vida de muchos jóvenes. Los nuevos patrones migratorios constituyen uno de los problemas más interesantes para un estudio encaminado hacia el diagnóstico de comportamientos socioeconómicos de los habitantes de la zona mazahua.